

MENSAJE DE UNA EUROPEA A LA GENTE DE COLOMBIA

Jenny James*

Yo vengo de un país superdesarrollado. e Tan desarrollado es mi país que ya destruyeron todo lo que era antiguo, todo lo que era bello, todo lo natural. Yo vengo de un país supremamente organizado. Allá te organizan no sólo desde la cuna hasta la tumba, sino antes de nacer y después de morir. Yo soy de un país en que no se conoce el hambre. Allá te dan comida antes de que la necesites; allá come la gente por aburrida, allá te alimentan para que no sientas ganas de moverte.

En mi país hay educación gratuita para todos. La misma educación para todos. Esto quiere decir que todos saben las mismas cosas y que nadie sabe nada que los otros no sepan. Por eso, si intentas decir algo nuevo que la educación oficial no enseña, no te escucha nadie porque ya lo saben todo. En mi país hay hospitales y medicina para todos. Y los hospitales y la medicina son obligatorios. Si una mujer quiere dar a luz en su casa, lo tiene prohibido; y si uno es viejo y con ganas de morir, te conectan a una máquina y no te permiten morir sin permiso del Estado.

En mi país no hay casa sin televisión. Ya no hace falta la conversación, la meditación ni el mirarse una persona a otra. En mi país hay democracia; esto quiere decir que todo el mundo tiene el derecho de pensar como todos los demás, de vestir como todos los demás; de vivir como todos los

demás. Quiere decir que nadie tiene derecho a ser diferente, porque esto no sería democrático.

En mi país todo niño está protegido por el Estado, está vigilado por el Estado. Esto quiere decir que los padres ya no pueden criar a sus hijos de la manera que les parezca, ni de enseñarles según sus propias creencias. No, los padres



ya no son más que los policías domésticos del Estado, empleados del Estado que deben educar a los futuros empleados del Estado.

En mi país hay igualdad de sexo. Esto quiere decir que ya no hay hombres y mujeres. Hay personas. Y esto significa que si una persona de género masculino mira, toca o se acerca a una persona del género femenino sin llenar los debidos formularios, será sancionado por la Ley.

En mi país hay civilización y cultura y salud y limpieza. Esto quiere decir que todo sitio que difiera de lo que hay en mi país no es civilizado; es inculto, insalubre y sucio. En mi país hay de todo, todo invento moderno, cada lujo, y aproximadamente un billón de carros. Unas cositas faltan, pero casi nadie lo nota: aire puro, espacio, luz, árboles, animales y amor.

Yo he dejado mi país para siempre. A mí ya no me importa si mi país se hunde en el mar.

Si yo dejé para siempre mi país, he dejado la superorganización, la supereducación, la prensa unánime, las voces unánimes, el sistema sin ánimo, el pueblo sin ánimo. Yo escogí venir a lo que llaman el Tercer Mundo, que en realidad es el único mundo donde quedan señales de cómo era el mundo primero. Yo vine a América del Sur, a Colombia.

Mi país se llama Inglaterra y tiene muy buena fama, muy buena imagen. Por eso escogí a Colombia. Me gusta la mala fama, las malas imágenes: detrás de ellas ríe la vida. Detesto la buena fama porque allí se esconde la hipocresía y el aburrimiento.

Inglaterra, pequeño país consentido, sin alma. Colombia, gran país trágico, violento, que todavía tiene espíritu, vida, sangre en las venas. Sí, también tiene sangre en la hierba y en las calles; existe dolor, pobreza e injusticia. Pero aquí todavía hay aire y espacio, pasión y deseo de cambiar, de mejorar, de ayudar.

En mi país no hay muertes, porque todo el mundo ya se murió.

Allí he tenido veinte años de educación, he podido ganar los sueldos más altos, he podido tener de todo. Menos aire libre, naturaleza, color, alegría, bosques, pájaros y amor.

En Colombia es costumbre mirar hacia el norte, pensar que con cada kilómetro que se aleja de la línea del ecuador se acerca más a la Tierra Prometida, a la riqueza, a la felicidad. ¡Oh, gentes de Colombia! Miren lo que traigo en la mano, es un signo que dice: "*éste no es el camino*". Camino peligroso, camino falso.

Yo vengo del mundo que ustedes anhelan para decirles que el mundo de ustedes es mejor. ¡Cuidenlo! Yo he dejado un nivel de vida que ustedes buscan para decirles: es ilusión, es fantasía. Toda aquella riqueza no conduce sino a la pobreza espiritual, a la soledad y al aislamiento. Yo vengo de un país que se ha desarrollado tanto que ya no hay sitio para la Naturaleza; donde hay tantas construcciones que ya sólo puede llegar la destrucción; donde tan culta es la gente y la vida tan seria que no se puede reír; donde la

planificación es tan estricta que no se atreve a crecer un solo árbol sin papeles.

Gente de Colombia que huye del campo, que desprecia las cosas del campo, les anuncio que sé hasta dónde conduce su carrera. Gente de Colombia que se queda en el campo, pero lo odia y se cree pobre, les digo que tienen la mayor riqueza entre los dedos. Gente de Colombia que todavía se llama con orgullo "*campesino*" y no se deja engañar ni seducir por las falsas luces de la ciudad, les digo que ustedes serán los únicos herederos de un mundo que pronto va a darse cuenta de que dominando y destruyendo la Naturaleza para cubrirla con cemento y basura, la perdemos para siempre.

El mundo es redondo. Ya llegó el día en que regresar a una vida más sencilla y primitiva es el único camino del progreso.

** Psicóloga y escritora inglesa, fundadora y líder del grupo ambientalista Atlantis, An Ecological Community. Trabajos suyos han aparecido en Peace News, Self and Society, New Internationalist Magazine, entre otros.*

La doctora James llegó a Colombia en 1983 e inicialmente se asentó con sus tres hijas, Alice, Louise y Katie y varios miembros de su comunidad en Icononzo, departamento del Tolima. La comunidad Atlantis fue fundada durante el año 1970 en Londres, con un reducido grupo de personas interesadas en la aplicación de la psicoterapia para la sanación individual y grupal, con base en la metodología del médico austriaco Wilhelm Reich (1897-1957), orientada a sanar los traumas emocionales causadas por el modelo social contemporáneo, al que le agregaron nuevos métodos de terapia, basados en la música, el baile y el teatro, practicados en granjas integrales autosuficientes y armónicas con la naturaleza. Luego de explorar un año por diversos lugares del mundo, este grupo escogió a Colombia como el sitio ideal para residenciarse. Desde entonces trabajan en ecología, sustitución de cultivos ilícitos y mensajes pacifistas, que le transmiten a las comunidades rurales a través del arte escénico. La amable cesión del presente texto por parte de la doctora James se logró mediante la gestión de Julio Jiménez, del *Movimiento Ambiental*, asiduo corresponsal y traductor de la autora, a quien agradecemos su deferencia con la revista. El texto fue publicado inicialmente en *Visión*. *Signos y hechos*, en abril de 1.994. (N. del e.)